

*LA TÉCNICA EN HEIDEGGER, W.AA., TOMO I. SANTIAGO, UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES, 2006.*

Vivimos en una época marcada por la técnica, y nada sería más insensato que tratar de evadirla, renunciando a nuestro propio tiempo y a nuestro propio mundo. Ni siquiera Rousseau, que contribuyó tan decisivamente a la creación del mito moderno del buen salvaje, creyó que sus contemporáneos tuvieran la posibilidad de abandonar la civilización de entonces, mucho menos tecnificada que la nuestra, para irse a vivir en las selvas con los osos, según sus propias palabras. Pero quienes se sienten oprimidos por la civilización tecnológica no son tontos ni locos. La técnica moderna tiene muchos rasgos positivos, más aún, salvadores, pero también tiene sus inconvenientes. Por eso constituye un problema, no sólo para la especulación filosófica, sino también para la vida cotidiana de cualquier persona. Podemos, en efecto, aprovecharla, gozarla, utilizarla para nuestro enriquecimiento económico y espiritual, pero tenemos que aprender a convivir con ella. Y

convivir con otro(a) no es siempre fácil.

Heidegger es uno de los pensadores que ha abordado el problema de la técnica moderna de manera original y penetrante. En el fondo, él no vio la técnica como un mero conjunto de expedientes útiles sino como un destino occidental, forjado desde hace ya mucho tiempo por el pensamiento filosófico. La antología de textos sobre Heidegger y la técnica que se nos entrega ahora ha sido preparada por Eduardo Sabrovsky, Director del Instituto de Humanidades de la Universidad Diego Portales, quien aporta una Introducción que bien podría figurar, por su tema y estilo, entre los trabajos por él introducidos. Siguen contribuciones de Hubert L. Dreyfus, profesor de la Universidad de California, Berkeley; de Jorge Acevedo Guerra, Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile; de Robert B. Brandom, Profesor de la Universidad de Pittsburgh; de Michel Haar, profesor en La Sorbonne; de Félix Duque,

catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid; y de Branko Bosniak, profesor de la Universidad de Zagreb y miembro de la Academia Croata de Ciencias y Artes

Este primer tomo de la antología trae ya como primicia el índice del segundo tomo, en el que aparecerán contribuciones de Marc Froment-Meurice, profesor de la Vanderbilt University; de Michael Zimmerman, profesor de Tulane University y de la Universidad de Louisiana; de Charles M. Taylor, profesor de McGill University; de Marcos García de la Huerta, profesor de la Universidad de Chile; de Friedrich Wilhelm von Herrmann, editor de las obras completas de Heidegger; y de Ricardo Loebell, uno de los traductores que colaboraron con la edición. Sin duda alguna, los interesados en el problema de la técnica y en el pensamiento de Heidegger esperarán con ansiedad la aparición de este segundo volumen.

**J. B.**